

NS-124903

SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 097 D. F. SUR

✓
**LA LITERATURA INFANTIL COMO MEDIO PARA
FAVORECER LA
SENSIBILIDAD EN EL NIÑO**

TESINA ELABORADA EN EL SEMINARIO EMERGENTE DE TITULACIÓN
MAYO-SEPTIEMBRE DE 1998 QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO EN EDUCACIÓN PREESCOLAR PRESENTA:

MERCEDES ROCÍO CASTRO LARA



MÉXICO, D. F.

1998

NUMERO DE OFICIO: D/560/98.

Coyoacán, D.F., a 9 de octubre de 1998.

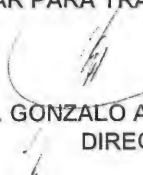
C. PROFRA. MERCEDES ROCIO CASTRO LARA
P R E S E N T E .

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y despues de haber analizado el trabajo de Tesina titulado "LA LITERATURA INFANTIL COMO MEDIO PARA FAVORECER LA SENSIBILIDAD EN EL NIÑO" presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar ocho ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

Sin otro particular, le envío un cordial saludo.

A T E N T A M E N T E
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"




S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 097
D.F. SUR
PROFR. GONZALO A. GONZALEZ LLANES
DIRECTOR

C.c..p.- La interesada.
GAGLL/ggr.

Este trabajo es una oportunidad para saldar un poco de mi deuda con Raymundo, a quien le doy las gracias por la ayuda y comprensión que gustosamente me ha brindado y por los quehaceres que voluntariamente hemos compartido.

INDICE

	Presentación	1
	Introducción	4
I	Literatura Infantil	8
II	Género Literario Infantil	21
III	Sensibilidad	38
IV	Literatura y Sensibilidad	42
	Conclusiones	53
	Bibliografía	55

PRESENTACION

En este trabajo de investigación se considera a la Literatura Infantil, como un medio fabuloso que rescata la sensibilidad en los niños, con la intención de que modifiquemos, los docentes, el uso que podemos hacer de la Literatura Infantil en el aula; para dejar de verla como una simple colección de cuentos para “pasar el tiempo” y por el contrario fomentar con ella, en los pequeños, el goce de ser seres humanos sensibles hacia lo que escuchan, observan, leen, escriben y sueñan.

Esos caminos de la Literatura Infantil no los reservo en este escrito para los pequeños de cierta edad en particular, sino para todos los niños de cualquier número de años en general, ya que en este mundo cada vez más mecanizado, donde la sensibilidad del ser humano corre peligro, donde por todas partes la sociedad actual arrastra a los pequeños hacia actividades para las cuales no necesitan soñar, la literatura es el elemento que alimenta la sensibilidad aún dentro de los “ruidos” del mundo.

Este trabajo da inicio con el tema Literatura Infantil y la exposición acerca de la existencia de dos literaturas y lo que ambas comparten; después presento el Género Literario Infantil donde ubico la necesidad de encontrar una narrativa para cada gusto e interés, posteriormente expongo la cuestión de la Sensibilidad y su importancia en la vida emocional e intelectual del niño, al final Literatura y Sensibilidad son el tema de fondo de este trabajo, pues la literatura refleja, en primer lugar, ambientes, costumbres, modos de ser, pero

también refleja, y sobre todo, una personalidad que siente y que a la vez busca un destinatario que sabrá entenderla, sentir la vida que late detrás de las letras de imprenta.

En este trabajo hay muchas citas, sin la intención de que sean adornos eruditos, sino con el propósito de recordar testimonios que me parecen interesantes, frases que me gustan.

Este es, pues ¿ un trabajo personal ? me temo que sí. Ante todo, he procurado repensar cuestiones que responden a mi trayectoria en la vida, pues para mí todo este rollo empezó siendo una niña leyendo cuentos, lo cual me provocó gusto y fascinación por la literatura.

Y ahora este trabajo ha removido ciertas sensaciones olvidadas en lo más profundo de mi ser, y además de alguna manera siento que supone una cierta conclusión de una etapa, pues detrás de esta investigación están, también, unos cuantos años de clases en la Universidad Pedagógica Nacional (U.P.N), durante los cuales se despertó mi sensibilidad hacia la labor que realizo diariamente: la docencia.

Acabo esta presentación agradeciendo precisamente, a mis maestras de la U.P.N. Pilar Chapela y Luz María Lugo con quienes compartí momentos de mi nueva vida escolar y docente y en quienes encontré además: asesoría, ayuda, ánimos, disponibilidad y consuelo.

Espero que este trabajo demuestre su utilidad ante esta vida moderna, a la que le gusta alejarnos de nuestra sensibilidad.

INTRODUCCION

El niño de hoy se enfrenta a una realidad muy distinta de la de generaciones pasadas: la vida actual, presionando con sus urgencias, tiende a ajustar el ritmo de vida. Los medios de comunicación han cambiado también los usos y costumbres en el niño, ya que ha quedado seducido bajo el lema de que vale por lo que consume materialmente. Esto es lo que lo ha alejado del espíritu sensible, es decir, de su capacidad de sentir.

Afortunadamente por mucho que el niño esté conectado a la televisión intercambia ideas, sucesos, relatos, en fin tiene mucho que contar.

Descubrir el deseo de compartir sus inquietudes, alegrías y tristezas con otros es un privilegio que no todos los niños (ni todos los adultos) alcanzan, todos necesitamos decir, todos necesitamos escuchar, la comunicación enriquece y satisface, regala también la posibilidad de crear y recrear, de plasmar nuestros sueños y expresar deseos, sentimientos y experiencias.

Es necesario que el niño escape de los límites que mantienen su sensibilidad en estado de pasividad, pareciera que sus emociones están escondidas en el interior de su ser. Es preciso abrir un paréntesis en el corazón de los pequeños para que emprendan la exploración de nuevos territorios.

La sensibilidad es algo inherente al hombre mismo, es permanente en el ser humano, es a través de la sensibilidad que los hombres pueden transformar su realidad cotidiana, debe por lo tanto ser favorecida desde la más temprana edad para lograr su formación integral.

Estos tiempos nos obligan a prepararnos para revalorar la sensibilidad, para darle luz a la vida.

En este intento, el de la revaloración, juega un papel importante, entre otras cosas, la Literatura Infantil que también proporciona, al niño, momentos felices.

La curiosidad e imaginación de la infancia, conducen al niño a reconocer el mundo en que se mueve, y cuando la literatura se le presenta, éste la recibe y la ajusta a las experiencias que de antemano tiene conquistadas para enlazar lo conocido con los hilos dorados de la fantasía, colocando el goce que esto le proporciona en el equipaje de los recuerdos que le acompañarán toda su vida.

Ya que la literatura es una ventana por la cual los niños ven y conocen el mundo, es la que los lleva a los viajes infinitos, a partir en busca de aventuras, los lleva por los caminos de la maravilla, de la ficción; permite que nuestra alma viaje a través de los relatos, que se arriesgue y comprometa en la aventura, se establece también una relación con lo simbólico, con la realidad, se especula con el ¿qué pasaría sí?, la imaginación se adueña del espíritu para conducirlo al país maravilloso de la fantasía, existiendo la posibilidad de que el niño al relacionarse con el lenguaje literario, pueda realizar sus deseos a

nivel de fantasía. No verá el niño la belleza del mundo circundante si no ha percibido la belleza de la palabra leída en un poema, rima, ronda, cuento, etc.

La literatura es así una forma de expresión artística que responde al sentimiento estético que el alma humana lleva consigo, inicia al niño en la palabra, en el ritmo, despierta la sensibilidad y conduce a la imaginación.

No se trata de dotar al niño de técnicas sofisticadas, sino de que a partir de los elementos del lenguaje literario exprese vivencias creativas, que el niño se exprese por medio de este lenguaje, que guste y aprecie sus propios productos como medios de expresión cultural, que desenvuelva su potencial latente, como lo es la sensibilidad, ese tesoro valioso que lleva consigo.

Vamos a evitar que tal valor le sea arrebatado por el ritmo de vida acelerado que lo aleja y limita del espíritu sensible, ya que los niños, esos niños, todos los niños, representan los eslabones indispensables para unir la cadena de las generaciones que se suceden en la vida de la humanidad.

Por ello debemos los docentes considerar la función de la literatura como un medio para favorecer en el niño su sensibilidad.

Pongamos en ello el sentimiento, la ilusión, los anhelos, todo lo que el lenguaje literario puede propiciar para despertar su sensibilidad.

Para ello me propongo en un primer capítulo:

Conocer las características de la Literatura Infantil por medio de la teoría existente sobre la misma.

Después en un segundo capítulo presento:

El género literario infantil y su contenido.

Vale decir que esta división es funcional para identificar rápidamente cada género y su posibilidad de uso según la edad del lector.

El capítulo tercero trata sobre la sensibilidad, tratando de dejar en claro la posición de este trabajo: favorecer la expresión de la sensibilidad para brindar una mayor comprensión del mundo, para la exploración del mundo y para disfrutar del mundo a través de la literatura infantil.

Por último quiero en el capítulo final considerar el valor de la literatura infantil como un recurso para favorecer en el niño su sensibilidad.

*Mi madre era pequeñita como la menta o la hierba;
apenas hechaba sombra sobre las cosas, apenas,
y la tierra la quería por sentirla ligera
y porque le sonreía en la dicha y en la pena.*

GABRIELA MISTRAL

I. LITERATURA INFANTIL

La vida actual, presionando con sus urgencias, y los medios de comunicación que han seducido al niño bajo el lema de que vale por lo que consume, materialmente están escondiendo las emociones del pequeño en el interior de su ser.

Es necesario por lo tanto buscar los medios para que el niño escape de esos límites que mantienen su sensibilidad en estado de pasividad.

En este intento, la literatura infantil juega un papel importante como un recurso para favorecer en el niño su sensibilidad y al mismo tiempo para proporcionarle momentos felices.

Con objeto de darle mayor ubicación al presente trabajo, estimé conveniente realizar algunas notas a manera de punto de partida para ubicar primeramente que es Literatura en general para posteriormente trabajar la Literatura Infantil en particular.

La idea común que mucha gente tiene sobre la literatura es que es el arte cuyo modo de expresión es la palabra escrita que merece ser impresa para conservarse en la memoria y dar placer y enseñanza a muchas generaciones.

Lo que esta idea sugiere es que solo la palabra escrita es literatura y que además no hay una retroalimentación entre autor y lector, dejando al lector en un papel de consumidor y receptor pasivo.

Otro aspecto que se olvida, es su categoría de arte al considerarla solamente como un conjunto de letras que expresan cualquier cosa.

Nobile dice por otro lado que la literatura es un producto artístico, capaz de establecer con el lector un diálogo paritario y fecundo, agradable y gratificante, capaz de descubrir horizontes fantásticos y nuevos conocimientos y de enriquecer la experiencia humana representando una “ventana al mundo”.(NOBILE, “Crítica pedagógica de los géneros narrativos” en: Antología Básica: “El aprendizaje de la lengua en la escuela”, LEP 94, México, UPN 1995, pág. 283)

Otro autor, De la Torre, la contempla como una expresión de la realidad, con un alto grado de potencialidad artística y de invención que contribuye al placer y provoca nostalgia y que incorpora distintas manifestaciones respecto de la realidad o crea realidades imaginarias y mundos nuevos. (DE LA TORRE, “Literatura y Diccionarios”, en: “Módulo de Literatura”, México, PACAEP,CNCA,DGCP 1994, pág. 41)

Hemos de establecer ante todo una definición de literatura y son precisamente estas dos últimas consideraciones las que nos proporcionan la idea de ubicarla dentro de las Bellas Artes, en donde la expresión literaria es una actividad propia que produce arte a partir de los propios sentimientos; sean éstos de

alegría, enojo, amor; dirigidos no solo hacia la interacción con otros hombres, sino que también invita a la interioridad, es buscar la belleza y la expresión mediante un lenguaje que se separa del que podemos considerar visual, es la creación artística expresada en palabras, aún cuando no se hayan escrito, sino propagado de boca en boca

Es por ello que considero que la literatura tiene una doble fuerza de representación, se afana por representar lo real (saberes históricos, geográficos, sociales, botánicos, etc.), y también es irrealista: cree sensato el deseo de lo imposible y ambas son una función dichosa de la literatura.

Nos proporciona así indudables posibilidades para el fomento de la capacidad crítica, de la imaginación, de la creatividad, es decir para expresar nuestra sensibilidad.

La literatura es una creación individual como señala Aguiar e Silva :

...es la creación imaginaria de una propia realidad a través del lenguaje oral o escrito, el carácter plurisignificativo de los elementos lingüísticos utilizados, la exploración de las posibilidades significativas, la búsqueda de una cierta ruptura sobre la rutina de los propios recursos expresivos y la relación motivada entre significado y significante (GARCÍA, "La Literatura Infantil y la formación humanística", en: Antología Básica: "El aprendizaje de la lengua en la escuela", LEP 94, México, UPN 1995, pág. 270)

Hemos dicho anteriormente que la literatura es también comunicación, diálogo con el receptor, entonces, toda vez que el destinatario sea un niño, se plantea una literatura orientada hacia un receptor típico que es el niño y con un emisor adulto. De esa diferencia surge la independencia de la Literatura Infantil dentro del ámbito más amplio de la literatura.

Pero ésta surge como un medio al servicio de intereses instructivos, debido a la importancia que los adultos atribuimos a la formación del infante, olvidando el propósito fundamental de la literatura de favorecer el desarrollo estético:

Señala García que la literatura se ha utilizado prioritariamente con:

...el propósito más frecuente ha sido adoctrinarle, como sujeto receptor, de mantenerle apartado de lo que es su propio mundo, o de transmitirle una serie de experiencias y de enseñanzas acordes con la mentalidad social dominante, quedando olvidada o desatendida la exigencia de favorecer una educación estética dentro de una visión integral de su proceso formativo (GARCÍA, “La Literatura Infantil y la formación humanística”, en: Antología Básica: “El aprendizaje de la lengua en la escuela”, LEP 94, México, UPN 1995, pág. 274)

De tal forma que al precisar el carácter infantil se hace pensando en una carga de contenidos, la prefabricación de conceptos que el adulto quiere ofrecer a los niños, con el pretexto de incidir en el conocimiento del niño, considerándolo como un ser pasivo que recibe todo aquello que le proporcionamos los adultos.

Los adultos no toman en cuenta que el pequeño participa de las relaciones imaginarias que le son brindadas en las creaciones literarias, que también las hace suyas y las recrea porque también es partícipe de una realidad que le rodea permitiéndose con ambos elementos crear y recrear sus propios recursos lingüísticos, explorar sus posibilidades expresivas.

Todo lo anterior sugiere la posibilidad de poder ser creador-receptor y viceversa; y a partir de esta relación recíproca podemos abocarnos, como afirman García, De la Torre y Carandell, a la existencia de dos literaturas infantiles: una la que los adultos prefabrican para los niños y otra contada, escrita, generada por los propios niños.

Contemplamos pues, dos diferentes tipos de literatura infantil, me parece conveniente en este punto, que nos detengamos a analizar por separado cada una de ellas.

La primera, la que los adultos prefabrican para los niños, según definiciones citadas por García es:

- Toda obra concebida o no deliberadamente para los niños, que posee valores éticos y estéticos necesarios para satisfacer los intereses y necesidades del pequeño. (Cresta de Leguizamón)
- Es la que escriben los adultos para los niños y que los niños leen con agrado. (Bravo-Villasante)

- Comprende desde los cuadernos para los más chicos, pasando por los libros espléndidamente ilustrados para niños, hasta las lecturas en volumen y en periódico para adolescente, nutre y se nutre de aportaciones ofrecidas por las modernas técnicas audiovisuales y llega hasta la divulgación científica verdadera. (Petrini)

García también expresa sus puntos de vista al respecto y dice que es:

- Denominación para aquellas obras que reúnen calidades estéticas en su lenguaje y son capaces de la creación imaginaria de una realidad, con la que puede identificarse el sujeto receptor, bien hayan sido creadas intencionalmente para el niño, bien ofrezcan posibilidades para un cierto grado de penetración intelectual.

Creada de intensión pensando en sus hipotéticos destinatarios y junto a ella otras creaciones que han llegado a merecer esa misma calificación de infantil, sin haber sido creadas o destinadas de modo expreso para la infancia.(GARCÍA “La literatura infantil y la formación humanística”, en: Antología Básica: “El aprendizaje de la lengua en la escuela”, LEP 94, México, UPN 1995, pág. 265-281)

Haciendo otro intento por definir a la literatura infantil, realizada por los adultos, Nobile expone sus propias interpretaciones y dice que es:

- Todas aquellas obras narrativas de las que la infancia se ha apropiado, aunque no estaban expresa e intencionalmente destinadas a la edad

evolutiva y que contiene elementos que responden a los gustos, intereses, expectativas y exigencias profundas de los niños y que por tal motivo constituyen el repertorio de lecturas habituales y agradables.

- La literatura para niños no es sólo la que los escritores escriben pensando expresamente para la edad evolutiva, también la que los niños aceptan y hacen propia al leerla, la que eligen y vuelven a elegir.
- Todo cuanto se ha escrito para la edad evolutiva y las obras de las que los niños se han ido apropiando, también la que se manifiesta a través de las nuevas formas de lenguaje visual.
- Todo lo que ha sido y es oído y leído por los niños, todo lo que ha sido y es narrado expresamente para ser oído y leído por los niños como interlocutores activos. (NOBILE “Crítica pedagógica de los géneros narrativos”, en: Antología Básica: “El aprendizaje de la lengua en la escuela”, LEP 94, México, UPN 1995, pág. 282-311)

Un tercer autor, De la Torre, define así a la literatura infantil hecha por los adultos:

- Es en la que el adulto se interesa más por escribirse para él cuando era niño, que en cumplir las expectativas reales de los niños.(DE LA TORRE “Literatura y Diccionarios”, en: “Módulo de Literatura”, México, PACAEP, CNCA, DGCP 1994, pág. 39)

Una última consideración, necesaria, sobre la literatura infantil prefabricada por el adulto, nos la brinda la autora Elizagaray ella señala que:

- La calidad de esta literatura está determinada por el respeto que el autor sienta por los niños y, por supuesto, su talento y la experiencia que posea de la sensibilidad infantil. Tiene que ser realista y a la vez poética, tierna, humorística y dejar algún margen para el despliegue de la fantasía y sus vuelos. (ELIZAGARAY 1979, 38)

En suma está formada por las obras personales y el bagaje universal que los autores han preparado y ofrecido con intención o sin ella para los niños, ya que quien escucha o lee esa literatura encuentra en ella un lenguaje que se dirige a todo el mundo y de tal índole que cada quien puede encontrar en ella algo con que quedar encantado, otras veces llegan a ser lecturas infantiles como una respuesta de la escuela acerca de la conveniencia de que ciertas obras deben ser leídas por los niños porque funcionan dentro de ciertas pautas y objetivos de la educación.

Para el caso de la segunda literatura, la hecha por los niños, la que solo en determinadas circunstancias se convierte en expresión de los pequeños, a veces bajo el apoyo de los adultos y, a menudo también a pesar de éstos, considero la opinión de De la Torre quien dice que es la creada por ellos mismos (los niños) como una forma de apropiarse de las cosas que le rodean.

Es aquella que cotidianamente dicen los niños, ésa que producen sin darse cuenta...Ellos claro está, ni remotamente piensan en la literatura, sino en comunicarse y traducir todo tipo de fenómenos que sus ojos y demás sentidos captan...Esta literatura apuesta por su libertad, llena de él y de la sociedad que lo va formando...Es asunto de volcar y traducir en palabras dichas o escritas “el yo y mi circunstancia” de cada niño...No sería evasión en ningún momento, sino que principia la transformación de esta realidad impregnada de sensibilidad... (DE LA TORRE “Las dos literaturas”, en: “Módulo de Literatura”, México, PACAEP, CNCA. DGCP 1994, PÁG. 51)

Las opiniones anteriores sugieren que la literatura de los niños es, ante todo una actividad lingüística de desarrollo y perfeccionamiento propio en donde aparecen la espontaneidad y la imitación, y que además nos proporciona a los docentes una visión completa y fiel de la realidad infantil.

Es digno de notar en este punto que las creaciones literarias de los niños además de proporcionarle placer “contribuyen al afianzamiento emocional y afectivo, a la evolución intelectual, a la maduración perceptiva, a las experiencias sociales y estéticas, y, en suma, al propio desarrollo creador” (GARCÍA “La literatura infantil y la formación humanística”, en: Antología Básica: “El aprendizaje de la lengua en la escuela”, LEP 94, México, UPN 1995, pág. 279)

En suma, las definiciones y descripciones anteriores sobre las dos literaturas nos permiten ver que la literatura infantil adecuada para los niños y la hecha por los niños son un arte que llevan implícitas las manifestaciones culturales de la humanidad, por un lado, y por el otro, que ambas tienen en común el ser

un medio que favorece la formación ética y estética del niño, porque promueven el caudal latente de su imaginación y porque lo ayudan a conocer el mundo cada vez más ancho y menos ajeno que le rodea.

Hasta aquí me parece que lo que hay que reconocer es que el niño es un ser con esencia propia, diferente a la del adulto, que es ante todo creativo y que su visión del arte difiere de la del adulto, ya que para el niño el arte es, de modo primordial, un medio de expresión de sus sentimientos y emociones.

En el presente trabajo, no es mi intención discutir acerca de si es válido o no una literatura hecha por los adultos o una creada por los niños, ya que la literatura es una manifestación del ser humano, y no tiene un destinatario establecido, Jakez opina al respecto:

No es verdad que haya habido cuentos populares para niños y otros para adultos. De ser así, también se habrían necesitado cuentos para los ricos, los pobres, los amos, los sirvientes, los enfermos de los siete pecados capitales.

La misma historia servía como alimento para todos, cada quien encontraba en él su parte a su medida, atrapando a veces su cuento, de paso (PIERRE JAKEZ HÉLIAS, en: Jean, 1990)

La diferencia de las dos literaturas es sólo en función de un más cabal entendimiento, porque por otra parte cuando se habla de literatura infantil no se suele distinguir entre la literatura hecha por los niños y la hecha por los mayores, puesto que no hay que buscar una literatura condicionada por el servicio a un determinado propósito.

El contacto con la creación literaria ya sea como autor o receptor, encierra en sí una vigorosa acción formativa, es la literatura que llega a tomar parte de la identidad del receptor y del autor, es la creación que se recuerda y se relee con placer anticipado, ya que la calidad de una creación no se relaciona con la calidad de quien lo hace, sino que, se relaciona con aquellas cosas, aquella sensibilidad, que el autor lleva a su obra.

Sin embargo estas dos literaturas siguen un camino paralelo en un itinerario formado por dos líneas que muchas veces suelen juntarse, ya que los niños también harán suya la palabra escrita en general porque es escrita por autores que asimismo tienen algo que contar. Niños o adultos solo quieren expresar, no importa quién los lea.

“...estaba escrito para ...;que sé yo para quién!...para quien escribimos los poetas líricos...Ahora que va a los niños, no le quito ni le pongo una coma” (JIMENEZ, en: Jesualdo 1982, pág. 218)

Lo que ambas literaturas comparten de acuerdo con García, Nobile, Elizagaray y Nervi es que :

- Constituyen el primer contacto del niño con la creación literaria.
- Son un estímulo lingüístico, intelectual, social y cultural
- Favorecen el desarrollo del sentido estético, crítico y ético.
- Impulsan las posibilidades expresivas personales.
- Favorecen el goce por la lectura.
- Facilitan la comunicación literaria, la comunicación y por ende la socialización.
- Promueven la expresión libre de ideas y sentimientos.
- Inician en el ordenamiento lógico de las ideas.
- Estimulan el trabajo grupal.
- Favorecen el desarrollo integral.
- Promueven y estimulan el sentimiento patriótico y la conservación de las tradiciones.
- Instruyen y divierten.

- Despiertan intereses adormecidos con respecto a la experiencia que vive el niño.
- Activan el sentido apreciativo de la belleza que encierra una palabra o una imagen (sensibilidad).
- Ofrecen un alimento sano a la imaginación.
- Facilitan el dominio lingüístico, indispensable para la comprensión del hecho literario general.
- Activan criterios selectivos.
- Promueven el ejercicio de la libertad.

II. EL GENERO LITERARIO INFANTIL

La recuperación de los géneros literarios es una de las soluciones para que el niño cultive su capacidad de sentir

La literatura especializada nos muestra diversas maneras de clasificar a la literatura infantil. La que se ofrece aquí se caracteriza por ser funcional ya que permite al lector identificar cada género, además nos permite al final de la lectura elaborar, según las etapas del niño, una posibilidad de gustos literarios.

Advirtiendo siempre de las limitaciones propias de toda esquematización, se realiza la siguiente división de géneros literarios, sin pretender hacer una clasificación rígida y esquematizada.

Dentro del ámbito de la literatura infantil podemos distinguir según Nobile (NOBILE “Crítica pedagógica de los géneros narrativos”, en: Antología Básica: “El aprendizaje de la lengua en la escuela”, LEP 94, México, UPN 1995, pág. 282) los siguientes géneros literarios de la literatura infantil:

- Cuento
- Fábula
- Poesía
- Leyenda
- Novela

Los indios del norte de América tienen mucho cuidado con el asunto este de los cuentos. Dicen que cuando los cuentos suenan, las plantas no se ocupan de crecer y los pájaros olvidan la comida de sus hijos.

EDUARDO GALEANO

•CUENTO:

- Viene de un pasado extremadamente antiguo y es una narrativa de origen étnico-popular (narración oral) y en la actualidad es también de autor literario. Contiene abundancia de elementos maravillosos, lugares mágicos, bosques, castillos fantásticos y también lugares familiares como interiores de casas, de granjas, personajes sobre naturales como hadas, brujas, gigantes, duendes, etc., que se mueven junto con otros personajes en un mundo de sueño, o inspirados en acontecimientos, males que el pueblo recogió y guardó. Son el lugar de todas las hipótesis. (NOBILE “Crítica pedagógica de los géneros narrativos”, en: Antología Básica: “El aprendizaje de la lengua en la escuela”, LEP 94, México, UPN 1995, pág. 285)

- Los principios y finales de los cuentos son decisivos para el éxito de la narración, pues los niños sienten fascinación por estas palabras mágicas que tienen un ritmo propio y que constituyen parte de nuestro folklore infantil. (PEÑA 1994, 14).

Abundan las fórmulas por medio de las cuales los cuentistas dan a entender a su auditorio que se trata del final del cuento. Y el “Había una vez”, ritual, implica que lo que se va a decir ocurrirá efectivamente “más que una vez.” (JEAN 1990, 139).

•FABULA

- Producto de una civilización rural, es portadora de una visión que utiliza el valor práctico y prosaico de la realidad como criterio de veracidad. Con una intensión de amonestación y quizá también satírica. Las fábulas circulaban de forma oral. (NOBILE “Crítica pedagógica de los géneros narrativos”, en: Antología Básica: “El aprendizaje de la lengua en la escuela”, LEP 94, México, UPN 1995, pág. 292)

- Es el relato breve y conciso que tiene por objetivo dar una enseñanza, utilizando como protagonistas, en primer lugar, animales humanizados, en segundo seres humanos, y, en ocasiones, plantas y seres inanimados, también humanizados. Siempre tiene una moraleja la cual para entender es necesario tener experiencia de la vida. (ROJAS 1996, 147).

- Es una obra literaria que lleva por finalidad encerrar una instrucción que se desprende de la narración simbólica que se realiza, o intencionalmente se le hace desprender, en la cual se le atribuye a los animales cualidades y acciones que guarden analogía con sus instintos naturales o con aquellos que la experiencia popular o la propia mitología les ha atribuido. Deben estar escritas en forma sencilla y fácil. (JESUALDO 1982, 164)

215835

•POESIA:

- Es creación lingüística no en tanto que crea o recrea el lenguaje, sino en tanto que hace retroceder a cada instante la frontera de lo que puede ser dicho y comunicado, es decir compartido, es decir socializado. (MOUNIN, en: Jean 1990, 109).

- Es una forma de lenguaje extremadamente difícil de traducir a una lengua extranjera ya que toda traducción entraña múltiples deformaciones, ello debido a que la poesía desciende ante todo a lo más profundo de la lengua materna. (JEAN 1990, 172).

- Es arte de goce que duplica la dicha de vivir. Es la más elevada expresión de la concepción de la vida. Los poetas sienten que en su interior habita un poder capaz de hacer visible la vida desde dentro. (DILTHEY 1978, 300).

- Es un ritmo que es goce es cadencia, el ritmo es lo fundamental en la poesía; la poesía es música. (ELIZAGARAY, en: Nervi “Introducción a la problemática de la literatura infantil-juvenil”, en: Antología Básica: “Expresión literaria en preescolar”, LEP 94, México, UPN 1995, pág. 34)

- Es una transfiguración fantástica de la experiencia concreta nutrida por la afectividad y avivada por el sentimiento, portadora de una original y creativa visión de la vida. Es la que más acentúa el carácter lírico y la expresividad y la que se configura de forma más evidente a la reflexión. (NOBILE “Crítica pedagógica de los géneros narrativos”, en: Antología Básica: “El aprendizaje de la lengua en la escuela”, LEP 94, México, UPN 1995, pág. 297)

- Tiene su origen en el sentido de algo rítmico, algo eufónico. La poesía tradicional o folklórica aporta los arrullos, las rondas, los villancicos, las rimas. (NERVI “Introducción a la problemática de la literatura infantil-juvenil”, en: Antología Básica: “Expresión literaria en preescolar”, LEP 94, México, UPN 1995, 36).

- Es “...la trinchera contra el embotamiento de la lengua en un universo preñado de comunicación-información..., la más solitaria defensa de la palabra humana...antítesis de la sociedad de la información total” (GIUDICI en: Nobile “Crítica pedagógica de los géneros narrativos”, en: Antología Básica: “El aprendizaje de la lengua en la escuela”, LEP 94, México, UPN 1995, pág. 297)

- Es el primer género narrativo que el adulto acerca al niño. (NOBILE “Crítica pedagógica de los géneros narrativos”, en: Antología Básica: “El aprendizaje de la lengua en la escuela”, LEP 94, México, UPN 1995, pág. 298)

- Es un trenzado de palabras en un rizado, en un cascabeleo y en una carrera de colores. La poesía es un juego de imágenes. Poesía es la sugerencia iridiscente de una idea. Poesía es todo esto y todavía algo más. (LAWRENCE, en Beuchat 1997, 165)

Dentro de la poesía tradicional como dice Nervi, encontramos :

- A) Juegos y Rondas infantiles
- B) Canciones de cuna
- C) Villancicos
- D) Rimas
- E) Cuentas
- F) Cuentos y canciones de nunca acabar
- G) Refranes
- H) Principios y finales de cuento
- I) Trabalenguas
- J) Adivinanzas

A) JUEGOS Y RONDAS INFANTILES:

Son un poema cantado, traducen muy concretamente un hecho, a menudo tomado de la vida aunque ajustado a la edad infantil. Expresan actividad o trabajo y en los cuales los niños realizan el desarrollo de una acción, su versificación es sencilla y tiene una repetición temática que se remata por un estribillo. (BEUCHAT 1997, 43).

B) CANCIONES DE CUNA:

Se trata de poemas cantados con los que se hace dormir o se arrulla. Son las primeras manifestaciones literarias que escucha el niño, tienen un profundo lirismo y una tierna espiritualidad. (PEÑA 1994, 16).

C) VILLANCICOS:

Son composiciones de carácter religioso popular con estribillo, que se refieren a diversos aspectos relacionados con la Navidad. (BEUCHAT 1997, 42).

D) RIMAS:

Pequeños poemas cantados que tienen una intensión e involucran el movimiento, se acompañan de palmas y movimientos corporales. En ellas hay un juego de ritmo y rima. (BEUCHAT 1997, 16).

E) CUENTAS:

Se trata de los versos con que inician los niños algunos juegos, y que cantan para elegir a quien “La trae”, a quien “Le toca”, quien “Se sale”, quien debe buscar primero. Estos cantos están llenos de ritmo y rima. En ellos muchas veces, las palabras carecen de significado, pero las fórmulas son atractivas. (BEUCHAT 1997, 35)

F) CUENTOS Y CANCIONES DE NUNCA ACABAR:

Son composiciones que narran algo que se va reiterando y que pareciera que nunca va a llegar a un término, produciendo así la impaciencia o el cansancio en el auditor. (BEUCHAT 1997, 40)

G) REFRANES:

Se trata de sentencias populares, que poseen un cierto ritmo y con un gran sentido figurado. Se caracterizan por la brevedad y el modo en que expresan, en forma muy concisa, a veces irónicamente, un concepto, una verdad, proveniente de la experiencia. Los niños ,más pequeños no captan su sentido de la verdad encerrada en las palabras, pero en los refranes hay una lectura estética. (BEUCHAT 1997, 47)

H) PRINCIPIOS Y FINALES DE CUENTO:

Son versos que indican el inicio o fin de un cuento, tienen musicalidad. (BEUCHAT 1997, 36)

I) TRABALENGUAS:

Son una serie de palabras y expresiones que representan dificultad para ser pronunciadas, la idea es aumentar cada vez más la velocidad al decirlos, produciendo con los errores risas y deseos de reiniciar el desafío. Tienen un sentido musical o rítmico. (BEUCHAT 1997, 30)

J) ADIVINANZAS:

Es un rodeo con palabras en el cual se alude a algo que no está explícito. A veces se ofrece una descripción, en otras, se plantea una alegoría mediante el lenguaje metafórico. En ellas hay un tomar la realidad, de tal modo que lo antes conocido aparezca ahora como desconocido. En esta dificultad de reconocimiento radica su gran mérito, por consiguiente hay en la adivinanza una operación de interpretación de la realidad que se traduce en una recreación; recreación que, en esencia, es una gran creación, desafiando con fórmulas ingeniosas, distractores que muchas veces encierran la respuesta. Es una hermosa entrada al mundo de las imágenes y de las metáforas. (BEUCHAT 1997, 18)

“La adivinanza es como una metáfora poética, bella y relampagueante. Mariposa que bate las alas intensamente, multicolor, y nos deja deslumbrados; la adivinanza rauda, veloz nos sorprende con su vuelo” (BRAVO en Beuchat 1997, 29)

•LEYENDA:

- Resumen del asombro y el temor del hombre frente al mundo y una propensión del espíritu humano a lo maravilloso, a lo que no entiende. Todas parten de fenómenos derivados de la observación del hombre sobre la naturaleza, en una explicación maravillosa de los hechos naturales. Es la historia de las primeras luchas del hombre, de su ignorancia y de su ansia por desentrañar ese misterio que le rodea y aprisiona. Traducen una totalidad de experiencia, ciencia, conocimiento, que unos hombres tratan de transmitir a otros como lección moral para su futuro, como profecía o como consejos prácticos para una posible felicidad humana. (JESUALDO 1982, 123).

- Relato maravilloso y fantástico que proviene de la tradición oral de una comunidad que explica orígenes de la naturaleza, del hombre, de su integración como pueblo y, de manera sobrenatural, de hechos y circunstancias acaecidos, los cuales se van recreando con el transcurso del tiempo. Hace divino lo humano o sobrenatural a elementos de la naturaleza.

Una misma leyenda cambia de ambiente, de circunstancias y de personajes según el grupo cultural que la elaboró. Los personajes son seres extraordinarios y, por lo general, están enmarcados con fastuosos acontecimientos y lugares: grandes desiertos, montañas maravillosas, selvas inaccesibles, ríos majestuosos, espacios de ensueño, etc. La leyenda contiene una cierta dosis de verdad histórica, de tradiciones y creencias de un pueblo. (ROJAS 1996, 47)

•NOVELA:

Es una narración en prosa estética, en ella no sólo están los elementos de imaginación, drama, realismo, sino que además está la acción humana. Generalmente todo sucede de un modelo real y positivo, pero de ordinario verosímil y con determinada extensión, para recreo y enseñanza de los receptores. (MENDOZA y ROSELLO en, Jesualdo 1982, 194)

La novela a su vez está formada por los siguientes subgéneros:

- a) Histórica
- b) Ciencia ficción
- c) Policiaca de ambiente infantil
- d) Divulgación científica
- e) Rosa
- f) Aventura

a) **HISTORICA:**

Es un género que se puede proponer hasta bien entrada la adolescencia, por la lentitud y extensión de sus párrafos descriptivos y, por situarse en contextos sociales y culturales alejados de la experiencia del niño. Está excesivamente cargada de una evidente intención didáctica, de grandes ideales que seguir y que imitar. (NOBILE “Crítica pedagógica de los géneros narrativos”, en: Antología Básica: “El aprendizaje de la lengua en la escuela”, LEP 1994, México, UPN 1995, pág. 296)

b) CIENCIA FICCION:

Impregnada de fantasía, de aventura, científicismo y maravilla tecnológica; es literatura de anticipación. Se nutre de mitos, esperanzas, expectativas, temores y angustias de nuestro tiempo. Temas recurrentes y estereotipados: son científicos víctimas de sus propias invenciones y descubrimientos, invasiones extraterrestres, viajes en el espacio cargados de peligros y amenazas, descubrimiento de nuevos mundos, guerras interplanetarias, mutaciones de seres humanos, catástrofes humanas y ecológicas. (NOBILE “Crítica pedagógica de los géneros narrativos” en: Antología Básica: “El aprendizaje de la lengua en la escuela”, LEP 94 México, UPN 1995, pág. 299)

c) POLICIACA DE AMBIENTE INFANTIL:

Es un género narrativo reciente, es una narración interesante, serena, no está demasiado cargada de suspenso, ni favorece como modelo de conducta al protagonista, no induce a formas exageradas de violencia, no sumerge al receptor en un mundo sórdido y brutal. Concluye con un mensaje inequívocamente positivo, de optimista esperanza. Se premia a los buenos y el merecido castigo para los malvados. (NOBILE “Crítica PEDAGÓGICA DE LOS GÉNEROS NARRATIVOS”, en: Antología Básica: “El aprendizaje de la lengua en la escuela”, LEP 94, México, UPN 1995, pág. 303)

d) DIVULGACION CIENTIFICA:

Contiene información puntual y exhaustiva. Se refiere sobre todo al mundo de la naturaleza y en un segundo lugar, al progreso de la ciencia, la técnica y la informática, también tiene carácter histórico-geográfico y comprende descripciones de civilizaciones, biografías, narraciones de mitos, exploraciones y descubrimientos. (NOBILE “Crítica pedagógica de los géneros narrativos” en: Antología Básica: “El aprendizaje de la lengua en la escuela”, LEP 94, México, UPN 1995, pág. 307)

e) ROSA:

Plantea problemas propios de la adolescencia, el amor es el tema central. Está caracterizada por un argumento estereotipado y un final feliz, casi siempre culminación de una sufrida historia de amor o de unas aspiraciones profesionales o artísticas. (NOBILE “Crítica pedagógica de los géneros narrativos”, en: Antología Básica: “El aprendizaje de la lengua en la escuela”, LEP 94, México, UPN 1995, pág. 304)

f) AVENTURA:

Relato con una mezcla, no siempre calibrada, de elementos fantásticos, fantásticos-científicos, policíacos, de novela rosa, del oeste, deportivos, cómicos, de viajes, de exploraciones, etc. El término aventura sirve para designar una narración larga, dominada por la acción y basada en un ritmo

narrativo intenso, cargado de suspenso y misterio, con abundantes elementos imprevistos, de sorpresa y riesgo. (NOBILE “Crítica pedagógica de los géneros narrativos”, en: Antología Básica: “El aprendizaje de la lengua en la escuela”, LEP 94, México, UPN 1995, pág. 294)

Es necesario señalar que en la realidad los géneros de la literatura infantil, raramente se presentan en un estado puro, siendo con frecuencia el resultado de la presencia y el entramado de una serie de ámbitos narrativos, pues la división en géneros no limita el número de los posibles géneros ni dicta reglas a los autores.; por el contrario, supone que los géneros pueden mezclarse y producir un nuevo género.

Lo que interesa es hallar el común denominador de los géneros; los propósitos literarios que comparten. El género representa por así decir, una suma de artificios a disposición del autor y para el receptor.

Para aprovechar los diversos géneros de la literatura infantil, es necesario hacer referencia a la edad del niño, pero para no perder el hilo del discurso, esta exposición está referida principalmente al aspecto literario.

Elizagaray (1979), divide las edades infantiles en tres etapas:

- Edad Rítmica
- Edad de los Cuentos: 1) Edad Imaginativa
2) Edad Heróica
- Época Romántica

- **EDAD RITMICA:** abarca desde los tres hasta los seis o siete años. Al niño le interesa lo que está a su alrededor y por eso le gusta la literatura que hable sobre niños como él, sobre familias, sobre animales o sobre objetos cotidianos. Le gustan los cuentos sencillos pero sobre todo las rimas, las canciones y cualquier cosa que tenga ritmos musicales.

Para estos niños convienen las historias rimadas, aquellas en que la prosa se mezcla con la versificación. Preferencia especial debe darse a los relatos en que se acentúa la repetición de términos o palabras, que muchas veces excita el sentido humorístico.

- **EDAD DE LOS CUENTOS:** comprende entre los siete y los doce años. Ahora el niño puede ordenar su mundo por medio del deseo de dominarlo de manera autónoma e independiente.

Aparecen ahora los intereses abstractos. Comienza a entender conceptos de causalidad, volumen, espacio y tiempo. El niño lleva consigo un caudal de experiencias que le sirven para distinguir y enlazar lo real con lo imaginario, se encuentra además ante la necesidad de la fantasía, la necesidad de alejarse del mundo real

Las lecturas típicas de esta edad se centran en la aventura combinada de realidad y fantasía

Esta edad de los cuentos se divide en edad imaginativa y edad heroica (ELIZAGARAY 1979) En la primera, el niño sueña e inventa mundos ficticios. Devora entonces cuentos de hadas y mitológicos. No puede sostener dos ideas opuestas en la cabeza, por ejemplo, que un personaje sea bueno y malo a la vez. Esta capacidad apenas despierta en esta edad, como también la capacidad de distinguir entre distintos estilos.

En la edad heroica el niño gusta de las novelas clásicas como Robinson Crusoe, Robin Hood, Los Tres Mosqueteros. etc. pues prefiere la acción y se emociona al ver a sus héroes triunfar después de grandes dificultades. Aprecia además el tema de la historia.

- **EPOCA ROMANTICA:** inicia al comenzar la preadolescencia. Durante esta época no sólo se entiende y disfruta la aventura sino que también existe la capacidad de comprender los ideales por los cuales se llevan a cabo esas peripecias. Los niños están entre los doce y los catorce o quince años. Hay una creciente conciencia del sexo y del carácter y cada quien va tomando su propio rumbo, buscando sus propias lecturas.

Este fue solo un esbozo general de las etapas del niño, sin pretender con ello una falsa armonía con la realidad, ya que se puede profundizar más en cada edad y además depende mucho del propio niño, pues debemos seleccionar la literatura pensando en cuáles narrativas les gustarían a los niños, tomando en cuenta cómo son y que gustos tienen. Ya que cuando la vida y la literatura se unen, las cosas parecen tener un sentido y el niño capta con emoción la vida.

Poesías infantiles son las que cantan los niños y encantan a los hombres; las que viven en los labios de los pequeños y reviven en las almas adultas; las que suenan fuera de nosotros en la niñez y resuenan dentro de nosotros en la madurez.

GERMAN BERDIALES

III. SENSIBILIDAD

Actualmente lo que menos se tiene en cuenta es la sensibilidad infantil pues se ignora todo lo vital de aprovechar la sensibilidad de los niños.

No obstante la importancia de la sensibilidad es difícil imaginarla, expresarla y tratar de definirla. Surgen una buena cantidad de problemas cuya solución requiere profundizar en diversos temas. Así pues en este capítulo señalo únicamente su importancia en la vida del niño porque la disposición intelectual es básica en el aprendizaje, pero no es todo lo que se debe considerar, pues los niños son de carne y hueso y lo que sienten es un factor que puede ser constructivo o destructivo.

El niño no es un hombre pequeño, el niño es un ser sujeto a un proceso evolutivo, que manifiesta características especiales cada día y en cada uno de los momentos de su existencia.

El pequeño, en este proceso, es auxiliado por sus instintos y por su sensibilidad, ya que mucho antes de pensar y de poder expresarse, el ser humano siente. (Mauco 1981,1)

Desde los primeros meses, la sensibilidad del niño está ligada a la de los padres y, a través de los padres, a la sociedad. Los primeros sentimientos del niño, las primeras emociones de su sensibilidad, son las que condicionan su desarrollo ulterior. De ellos dependen, no solamente los rasgos de su personalidad y de su carácter, sino también los de su inteligencia, e incluso los de su salud física. Si el niño tropieza con dificultades para la expresión de sus primeros sentimientos, toda su existencia corre el riesgo de verse falseada, ya que los primeros pasos de la sensibilidad son los que determinan la mayoría de las dificultades de carácter y los padecimientos morales del adulto. (Mauco 1981, 3)

En la mayoría de los casos el niño se encuentra solo para hacer frente a una vida sensible, ya que generalmente los adultos piensan que los sentimientos del niño tienen poca importancia, y que es demasiado pequeño para comprender. Se sorprenderían de saber que aunque efectivamente el niño no siempre comprende con claridad, en cambio **siente** con una agudeza extraordinaria. Posee una gran receptividad intuitiva. (Mauco 1981, 5)

Por otra parte, el niño es altamente impresionable, pero hay veces que oculta sus emociones en lo más profundo de su ser.

El continuo ocultamiento de esa sensibilidad resulta nefasto, ya que el excesivo número de inadaptados y delincuentes se debe menos a la falta de cuidados materiales o a la insuficiente educación intelectual que al ambiente demasiado pobre desde el punto de vista afectivo. (Mauco 1981, 8)

La inhibición de la sensibilidad tiene repercusiones, como ya mencioné, en el desarrollo intelectual. La disminución de la sensibilidad, es decir, de **la capacidad de sentir**, provoca casi siempre una reducción de la actividad intelectual, ya que el niño no reacciona solamente ante los acontecimientos reales, sino también ante las representaciones de su imaginación y ante los hechos deformados por sus sentimientos. Esto es: para el niño, las cosas no son como son, sino como él las siente. (Mauco 1981, 11)

El sentido normal del desarrollo de la sensibilidad es el retroceso progresivo del egoísmo. La sensibilidad que en su origen se encuentra enteramente fija en el organismo del pequeño, tiene que irse desprendiendo paulatinamente para ir fijándose cada vez más en el prójimo, es decir en lugar de recibir, es preciso dar, pues el egoísmo es un empobrecimiento de la sensibilidad. (Mauco 1981, 6)

Por consiguiente, no hay educación más importante que la de la sensibilidad, pues vemos que ésta es la que pone en tensión el comportamiento, el carácter y la inteligencia del individuo, la que permite o paraliza la adaptación a la realidad y la eficacia social.

Vamos a considerar a la sensibilidad como lo más esencial, como una luz que transfigura el significado de todas las cosas, como algo que todos podemos captar por medio de los sentidos, como algo que no se puede medir objetivamente y que las más de las veces está ligada a lo emocional.

Pero ¿ Cómo ayudar al niño a liberar su sensibilidad ? El mejor medio consiste en llevarlo a exteriorizar sus sentimientos, la exteriorización libera. Para esto hay que inducir al niño a manifestarse libremente bajo una forma adecuada al alma infantil, como por ejemplo la literatura infantil.

No olvidemos que el niño de la última generación del siglo XX es un pequeño con acceso a la tecnología y a la información, que busca respuestas a los fenómenos que observa en sí mismo y en el exterior, que goza imaginando otros mundos, otras situaciones, que necesita ver expresados sus sueños, sus preocupaciones, el sentimiento que vive.

TENGO SIETE AÑOS

*No soy un grano de anís. Soy una niña y tengo siete años.
Los cinco de la mano derecha y dos de la izquierda.
Y cuando me yergo puedo mirar de frente las piernas de mi padre.
Más arriba no. Me imagino que sigue creciendo como un gran árbol
y que en su rama más alta está agazapado un tigre diminuto.
Mi madre es diferente. Sobre su pelo -tan negro, tan espeso, tan crespo-
pasan los pájaros y les gusta y se quedan.
Me lo imagino nada más. Nunca lo he visto. Miro lo que está a mi nivel.
Ciertos arbustos con las hojas carcomidas por los insectos;
los pupitres manchados de tinta; mi hermano.
Y a mi hermano lo miro de arriba a abajo.
Porque nació después de mí y, cuando nació, yo ya sabía muchas cosas
que ahora le explico minuciosamente.*

ROSARIO CASTELLANOS

IV LITERATURA Y SENSIBILIDAD

Desglosada la literatura infantil en todos sus aliados, podemos dedicarnos ahora a estudiar el valor que tiene el género literario infantil para despertar y fomentar la sensibilidad en el niño.

Uno de los aspectos esenciales es situar a la literatura infantil como manifestación de una determinada concepción artística, como parcela peculiar del arte.

El género literario infantil como expresión artística permite la formación estética del niño, y se encamina no sólo a la apreciación de la obra de la naturaleza, sino también hacia la obra creada por las manos del hombre. Y su papel en la formación del hombre tiene que, ver, ante, todo con el desarrollo de la sensibilidad.

La literatura es una de las expresiones de arte que más contribuye a acelerar el proceso de “humanización de los sentidos”, y ayuda a que los niños sean cada vez más sensibles para el aprecio de la belleza. Además de despertar el deseo por la creación y el cultivo de la imaginación.

La literatura cuando logra presentarse en forma atrayente a la sensibilidad e intereses de los niños contribuye a la formación integral de éstos porque favorece en ellos la creatividad, el aprecio de la belleza, la búsqueda de la verdad, el amor a la patria, la solidaridad y ayuda a incrementar todo lo más bello y noble del ser humano. (ELIZAGARAY “Acercamiento del joven lector al hecho literario”, en: Antología Complementaria: “Expresión literaria en preescolar”, LEP 1994, México, UPN 1995, pág. 28)

Sin embargo, es común y cierto decir que en cada niño hay un poeta; pero esta innata actitud no se desarrolla ni se aprende por arte de magia, sino mediante el contacto directo con la vida y el arte, que en este caso vendría a ser la literatura infantil.

Respecto a ello la siguiente cita sitúa lo anterior en el marco de la sensibilidad:

Si no lo conectamos al poderosos voltaje de los más esenciales valores humanos, será un pequeño monstruo de indiferencia ante cualquier sentimiento y ante el lenguaje de la naturaleza. (ELIZAGARAY 1979, 38)

Cómo vemos a la imaginación y a la sensibilidad no es posible impartirlas, sólo cabe apreciarlas, facilitar su desarrollo. La imaginación sólo crece creando, y la sensibilidad sintiendo, de modo que la literatura infantil constituye el poderoso voltaje.

La literatura infantil debe ser como una vacuna preventiva contra la sequedad del espíritu, la insensibilidad y la disminución de las facultades sensitivas de la belleza. Una vacuna para que el futuro hombre moldeado por la técnica no se le asemeje tanto. (VACLAV CTVERTEK, en Elizagaray 1979, 38)

La literatura infantil conduce al niño a un mundo imaginario en el que se mueve con facilidad. El alma infantil percibe íntima, intuitivamente el lenguaje literario. La magia y el misterio de las palabras hablan profundamente al niño y le inculcan el gusto, lo bello.

El contacto con la literatura le abrirá, al niño, las puertas de la narrativa, mundo en el que podrá sumergirse en la fantasía, donde la realidad adquiere otra dimensión y los fenómenos naturales son explicados en una forma maravillosa (leyenda), o en que los más pequeños insectos, adquieren el poder de interactuar y comunicarse gracias a la magia de la personificación con personajes nacidos de la imaginación desbordante (BEUCHAT et al. 1994, 45)

Por el intérprete que es la literatura infantil toda representación se hace sensible, real. La literatura nos hace palpar las realidades aparentemente más remotas y, por otra parte, lo real inmediato lo contemplamos con ojos nuevos. La literatura puede servir de consuelo ante las penalidades y limitaciones de la vida.

Toda literatura infantil cuando posee calidad artística, desarrolla la sensibilidad del niño y amplía su vida interior. Para pulir la sensibilidad la literatura es el gran camino. No importa que el niño no entienda de arte, de versos. No es necesario que entienda todo, importa que sienta:

Si el niño nos parece poeta es porque su manera ordinaria de ver el mundo es la que buscan los poetas...Si hace poesía es sin esfuerzo, sin saberlo, sin saborearla siquiera, espontáneamente (CHATEAU, en Tourtet 1990, 98)

Dejemos que el niño se deje llevar por todo lo que la palabra en su aspecto literario pueda sugerirle. Por ello, tomo las palabras de Juan Ramón Jiménez:

En casos especiales nada importa que el niño no lo entienda, no lo comprenda todo. Basta que se tome del sentimiento profundo, que se contagie del acento, como se llena de frescura del agua corriente, del calor del sol y la fragancia de los árboles, sol, agua, que ni el niño ni el hombre, ni el poeta mismo entienden en último término lo que significan. (en, Beuchat 1997, 103)

No se trata de utilizar la literatura infantil como un modelo para ser imitado. La obra literaria es sólo una fuente de estimulación, de incitación, de impulso, que mueve al niño a expresarse y a crear, a la vez de producir en él una experiencia de goce estético.

Me parece que la siguiente cita sitúa bastante bien la posición anterior:

La literatura infantil debe ser una fiesta tan sabia y tan emocionante como un partido de fútbol, o como un baile. En donde la palabra se transforma en un vasto campo de juego, donde se dan cita la alegría, la imaginación, la libertad para crear...No debe tener otro propósito que el de alegrar el corazón de los niños. (JAIRO ANIBAL, en Beuchat 1997, 103)

Cómo vemos, la literatura infantil lleva a los niños a una vida imaginativa, que prolonga, colorea o transfigura los hechos; es el dominio de los sueños y de los entusiasmos, lleno de emociones. Por otra parte el carácter esencial de la realidad, que transforman, no se les escapa, y lo utilizan.

Desde este punto de vista crear es inventar y apreciar lo que el arte expresa es obra de la sensibilidad; nadie puede hacer semejantes experiencias en lugar nuestro. Favorecer el crecimiento de estas dos cualidades humanas fundamentales representa una de las más difíciles tareas en todo el proceso de formación del ser humano (ELIZAGARAY “Acercamiento del joven lector al hecho literario”, en: Antología Complementaria: “Expresión literaria en preescolar”, LEP 94, México, UPN 1995, pág. 29)

Se hace necesario enseñar a los niños a amar la literatura y a admirar la que ellos producen:

El niño necesita que se le brinden ideas que lo motiven, que lo muevan a hacer cosas. Ideas que por así decirlo, le hagan cosquillas en las manos y remolinos de imágenes en la cabeza. (CONAFE “Aprender a conocer al niño”, en : Antología Complementaria: “Expresión Literaria en Preescolar”, LEP 94, México, UPN 1995, pág. 40)

Por tal causa es necesaria, como ya he dicho antes , la literatura infantil, pero debemos seleccionarla pensando en cuáles narrativas les gustarían a los niños. Tomando en cuenta cómo son y que gustos tienen los niños con los que convivimos.

La literatura infantil, cuando es tal, resulta una excelente transmisora de todo lo bello, admirable y verdadero que puede encontrarse en el hombre, además es una fuente inagotable de goce y de riqueza lingüística, que es atractiva ante los ojos y oídos infantiles. Es un medio para jugar, para soñar, para reír, desbloquea lo imaginario y recrea la fascinación. (BEUCHAT et al. 1994, 47)

El género literario infantil es un modelo esencial en la vida de un niño, porque la palabra está impregnada de afectividad, lo incorpora vivencialmente a una cultura que le pertenece. Una infancia sin literatura es una infancia incompleta.

Y qué decir de la literatura infantil como medio de expresión; le brinda al niño la oportunidad de jugar, hablar, moverse y cantar en conjunto con otros.

El lenguaje literario produce en los oídos de los niños una sensación de movimiento que los incita a repetir las palabras y a mover el cuerpo.

Para el niño la palabra oída ejerce una gran fascinación. La palabra y su tonalidad, su ritmo, los trazos afectivos que teje la voz cuando es temperatura emocional, calma, consuelo y ternura. (BEUCHAT et al. 1994, 15)

Quando mi madre hace su tejido de punto o su labor de ganchillo, canta con una voz clara y un poco temblorosa una canción que se llama “El pajarillo del bosque”. Esta canción tiene el don de hacerme olvidar mis penas habituales. (JAKES HÉLIAS, en Jean 1990, 42)

En la cita anterior vemos, pues, ese género literario cantado capaz de profundizar la percepción del cuerpo propio. Encontramos esos poemas, esas canciones de cuna, esos relatos en los cuales hallamos música que hace soñar al cuerpo. Nada perdura más en el hombre que el recuerdo de aquellos primeros acercamientos literarios aprendidos en los inicios y hasta el fin de la infancia.

La educación estética por medio de la literatura infantil afina la sensibilidad que es inseparable de la inteligencia, los niños criados sin canciones, sin cuentos, sin poesía, etc., son niños más pobres espiritualmente que los otros. (BRAVO, en Beuchat 1997, 15)

Estamos frente a un juego con palabras, y por lo mismo, incita de inmediato a los niños a jugar con las palabras. Y es que el juego es algo familiar para el niño, algo en que se siente a gusto y que le proporciona placer. Y es compartiendo ese placer como la creación llama a la creación (BEUCHAT 1997, 96)

Los niños juegan porque sí, porque creen espontáneamente en el poder de la imaginación y no pueden renunciar al alimento de sus sueños.

El niño fácilmente se identifica con los seres y aún con los animales y objetos; y esa identificación constituye la misma esencia del juego simbólico.

Para ello el lenguaje literario les entrega, a los niños, múltiples posibilidades. Los pequeños en contacto con la literatura van descubriendo sin presiones las diversas formas, los distintos puntos de vista y a ver el mundo de una forma diferente. Hay una comunicación de sentimientos hacia lo que les rodea, en especial hacia aquello que cala profundo en su alma. La emoción que produce algo, un paisaje, un objeto, un animal, etc., puede despertar a través del lenguaje literario.

En el contacto emocional y físico que se produce, se da la maravillosa oportunidad de establecer lazos afectivos y sociales en conjunto. Se trata de compartir algo que hace gozar.

El poder conversar sobre lo leído con los demás, propicia las relaciones sociales, y ofrece una oportunidad para el desarrollo de la expresión en un clima de confianza, que pronto motivará la creación personal.

La sensibilidad personal florece frente a la obra literaria. El contacto con el lenguaje literario favorece la adquisición consciente o inconsciente de nuevas ideas. El contenido literario mueve al pensamiento y a la posibilidad de experimentar nuevos sentimientos y emociones, hace crecer las capacidades expresivas. (BEUCHAT et al. 1994, 45)

“Facilitar al niño la experiencia del lenguaje literario es dotarle con una maravillosa fuente de goce.” (TOURTET 1990, 98)

El niño que se lanza a crear un lenguaje literario se traslada suavemente al mundo mágico de la sensibilidad e imaginación; juega y sueña, adorna lo real con los encantos de su sensibilidad.

“...la infancia es la etapa de la existencia humana más apta para el disfrute desinteresado de la experiencia estética.” (ELIZAGARAY 1979, 56)

La libertad de expresión, la creación verbal, liberan al niño, le alivian y, a partir de ese instante, se deja llevar se abandona a los juegos de imágenes, al ensueño.

“ La obra literaria no sería o no existiría sin la recreación de que es objeto por parte de cualquier destinatario, incluso, o mejor, si este es un niño.” (GARCIA “La infancia y la formación humanística”, en: Antología Básica: “El aprendizaje de la lengua en la escuela”, LEP 94, México, UPN 1995, pág. 267)

A medida que los niños crecen y son partícipes de experiencias literarias desarrollan su lenguaje, su pensamiento, ven el mundo de una forma diferente y aprenden a sentir placer por medio de la imaginación y la sensibilidad.

Mi último interés consiste en repetir, lo que ya he dicho antes: la literatura infantil como resultado de una auténtica y elevada creación poética, favorece poderosamente a la formación ética y estética del niño. Al revalorizar su sensibilidad. Esta ayuda le servirá al pequeño para el resto de su vida.

Para finalizar y, parafraseando a Beuchat, diré que si propiciamos el encuentro del niño con el lenguaje literario, y en la medida en que todos contribuyamos, tendremos niños más sensibles a la belleza, más despiertos en su imaginación, más capaces de asombrarse, más comprensivos frente a los sentimientos de los demás. En síntesis, niños más humanos.

*La existencia vive ciega si no la iluminamos
o la ensanchamos con la fantasía.*

ROBERTO AGRAMONTES

CONCLUSIONES

Llego al término de este trabajo y me pregunto: ¿Cómo concluir?, ¿Por qué concluir acumulando las razones?. Eso ya lo traté de hacer en las páginas anteriores.

Pero ahora, el recorrido está terminado, se un poco mejor que la sensibilidad del niño florece ante la obra literaria, y que la recuperación de los géneros literarios es una de las soluciones para que el niño cultive sus sentimientos, se sensibilice con la naturaleza y con todo lo que le rodea y aprenda a ser él mismo.

Los cuentos, las narraciones, las poesías, etc., son una manera de recobrar la sensibilidad de la infancia.

Yo quiero decir que debemos mantener al alcance de los niños los caminos de la literatura y no cerrar sus puertas hacia la imaginación prematuramente. Y sé mejor ahora que la literatura debe mantener un lugar importante en nuestra sociedad actual. Sociedad tan tecnificada, comercializada y deshumanizada, que está haciendo dormir a la sensibilidad.

Ahora sé que la literatura nos brinda oportunidades únicas para despertar esa sensibilidad, pues es mucho más que una necesidad de la vida; es una necesidad fundamental, pues como bien dice el refrán: “No solo de pan vive el hombre”.

BIBLIOGRAFIA

- Beuchat, R. C.
“Poesía, mucha poesía en la educación básica”
Chile, Edit. Andrés Bello, 1997, 1ª Edición, pp. 161
- Beuchat, R. C., et al.
“Desarrollo de la expresión integrada: Club Cli-clo-pips”
Chile, Edit. Andrés Bello, 1994, 2ª Edición, pp.220
- Dilthey, W.
“Literatura y fantasía”
México, Edit. F.C.E., 1978, 1ª Edición, pp.304
- Elizagaray, A. M.
“El poder de la literatura para niños y jóvenes”
Cuba, Edit. Letras Cubanas, 1979
- Jean, G.
“Los senderos de la imaginación infantil”
México, Edit. F. C. E., 1990, 1ª Edición, pp. 231
- Jesualdo
“La literatura infantil”
Buenos Aires , Edit. Lozada, 1982
- Mauco, G.
“Educación de la sensibilidad en el niño”
España, Edit. Aguilar, 1981, 1ª Edición, pp. 168
- PACAEP, CNCA y DGCP.
“Módulo de literatura”
México, 1994, 4ª Reimpresión, pp. 113
- Peña, M.
“Folkllore infantil en la educación”
Chile, Edit. Andrés Bello, 1994, 1ª Edición, pp. 120

215835

- Rojas, E.
“Mitos, Leyendas, Cuentos, Fábulas, Apólogos y Parábolas”
México, Edit. EDITER, 1996, 2ª Edición, pp. 223
- Tourtet, L.
“Lenguaje y pensamiento preescolar”
España, Edit. Narcea, 1990, 2ª Edición, pp. 152
- UPN, SEP
Antología Básica: “Expresión literaria en preescolar”
México, LEP 94, UPN, SEP, 1995, pp. 138
- UPN, SEP
Antología Complementaria: “Expresión literaria en preescolar”
México, LEP 94, UPN, SEP, 1995, pp. 118
- UPN, SEP
Antología Básica: “El aprendizaje de la lengua en la escuela”
México, LEP 94, UPN, SEP, 1995, pp. 138
- Wellek, R. y Warren, A.
“Teoría Literaria”
España, Edit. Gredos, 1980, 4ª Edición, pp. 430